

CONTENIDO:

Encuentro de contrapartes AOS/PADEM

1
Construyendo una agenda para promover la cultura ciudadana

Premio de Periodismo Municipal

2
El municipio es noticia

Opinión

3
Pacífico convive con el chicote

Encuentro de contrapartes AOS/PADEM

Construyendo una agenda para promover la cultura ciudadana

El equipo de los diferentes programas que impulsa Ayuda Obrera Suiza (AOS), se reunieron para compartir reflexiones comunes sobre cómo aportar a la construcción de una cultura ciudadana comprometida con la democracia.

Cada año, los diferentes programas y proyectos ejecutados por AOS, se reúnen para compartir los resultados de sus principales actividades, reflexionar sobre sus tareas y desafíos pendientes y consensuar acciones conjuntas. En esta oportunidad, este encuentro revistió características especiales pues contó con la presencia de dos nuevos integrantes del paraguas institucional que constituye AOS: se trata de Alto Teatro, de La Paz e Integrarte, de Cochabamba. Ambos equipos son parte de una nueva fase de trabajo de AOS, orientada fundamentalmente a la construcción de cultura ciudadana, con énfasis en el arte y la cultura.



Participaron también del encuentro la Fundación INASET (Centro de Fomento a la Pequeña y Mediana Empresa) y la Fundación para el Periodismo, con quien AOS viene impulsando una campaña de valorización del trabajo digno, con el fin de visibilizar la importancia de esta temática central de la agenda ciudadana, en las ofertas electorales de los candidatos a la presidencia en las elecciones de diciembre próximo.

Asimismo, estuvieron presentes los socios del Programa de Promoción de Cultura Ciudadana, también ejecutado por AOS y COSUDE. PADEM, la Comunidad de Derechos Humanos y el programa Capacitación en Cultura Ciudadana (CDC), quienes llevan adelante diferentes actividades destinadas a promover la construcción de una cultura ciudadana desde los ámbitos de la participación de jóvenes y mujeres, la buena gobernabilidad y el

cumplimiento de la normativa nacional e internacional en materia de derechos humanos.

El taller contó con una dinámica participativa en la que todos los asistentes pudieron trasladar a vivencias y experiencias las reflexiones compartidas en torno a las temáticas de ciudadanía y participación, con el fin de fortalecer los compromisos y objetivos que cada institución se plantea en su trabajo específico. Así también, se reflexionó sobre la importancia de incorporar actividades de promoción del trabajo digno, como una condición necesaria para el ejercicio pleno y efectivo de la ciudadanía; los diferentes proyectos que impulsa AOS, con el apoyo de COSUDE, acordaron incorporar estas y otras reflexiones que surgieron en el encuentro, en las tareas que llevan a cabo a nivel nacional, con el fin de avanzar en la consolidación de una mejor cultura ciudadana.

Mayor información:

Línea Gratuita 800-10-6677

imercado@padem.org.bo

Premio de Periodismo Municipal

El municipio es noticia

Desde el 2006, este concurso premia a los medios nacionales y locales que encaren de manera propositiva los temas relacionados al desarrollo económico local, la buena gobernabilidad y la construcción de cultura ciudadana desde los municipios.

La agenda noticiosa nacional, influenciada de forma especial por la coyuntura política, se ve profundamente enriquecida cuando incorpora las miradas, las opiniones y sucesos que se generan desde lo local. Por otro lado, fuera de las grandes urbes existen medios y periodistas que se empeñan en desarrollar una labor informativa socialmente responsable y con mucho que mostrar al resto del país.

Estas dos convicciones, unidas a la certeza de hacer que el ejercicio del periodismo boliviano traduzca la interculturalidad y el pluralismo democrático que tanto requiere, llevaron, hace tres años, a la FAM y al PADEM a buscar una alianza con la Asociación de Periodistas de La Paz para impulsar el Premio de Periodismo Municipal.

La APLP, institución que representa a los periodistas paceños y que otorga la principal distinción de la prensa nacional, el Premio Nacional de Periodismo, también mostró interés en hacer que participen de su convocatoria, periodistas y medios de todas las latitudes del país y coincidió con ambas instituciones municipalistas en la necesidad de otorgar un espacio a la noticia local en la agenda de los grandes medios, como una forma de contribuir a la inclusión y participación de la sociedad.

Es así que desde el año 2006, el Premio de Periodismo Municipal se entrega como una categoría especial del Premio Nacional de Periodismo, lo que ha estimulado a que muchos medios nacionales se esfuercen por darle una mayor pluralidad a su cobertura informativa.

El 2008, el jurado del Premio de Periodismo Municipal, resolvió elegir al periodista Miguel Gómez Balboa, del periódico La Prensa de La Paz, como ganador de la categoría prensa escrita. Miguel realizó una concienzuda investigación sobre el conflicto de límites entre municipios, provincias y comunidades, detectando no sólo los problemas sino posibles abordajes de solución y consenso.

En la categoría radio, el premio correspondió a Franz Zunagua Gonzáles, de la radio Pío XII de Oruro, quien realizó un reportaje radiofónico bajo el título "Desarrollo Económico Local en Oruro". Una mención especial obtuvo el trabajo de Fernando Rocabado, de la radio Magnal de Capinota (Cochabamba), quien investigó sobre aspectos relacionados a la nutrición infantil en su municipio.

Una de las satisfacciones mayores que este premio ha dado a sus impulsores es la entusiasta respuesta de los comunicadores y periodistas de distintos medios locales, quienes conciben este concurso como un espacio para hacer "oír su voz" y poner en consideración de los grandes públicos, sus productos. Claro está que ello requiere vencer muchos escollos, pues gran parte de estos medios no cuentan con los recursos para producir materiales periodísticos de calidad; no obstante, el interés es permanente, al igual que las ganas de crecer como profesionales.

Otra importante satisfacción para este Premio, fue la elección de un comunicador local como ganador del Premio Nacional de Televisión. Juan Carlos Chambilla, periodista del Sistema Aransaya de Comunicación resultó ganador de esta categoría, compitiendo con trabajos periodísticos de las grandes redes nacionales de televisión.

Estos resultados demuestran que, en un momento de crisis del ejercicio del periodismo en el país, el espacio local –el más cercano al ciudadano–, se constituye en un potencial reducto para la renovación del compromiso con el ejercicio de un periodismo plural, responsable y propositivo, que dé respuestas a las enormes demandas de información y orientación del ciudadano.

Opinión

Pacífico convive con el chicote

El dualismo posible. Curahuara de Carangas, como muchos otros municipios del país, demuestra que lo ancestral puede perfectamente convivir con lo moderno, teniendo como marco los principios democráticos e institucionales que garantizan una buena gestión.

El único representante de las fuerzas del orden en Curahuara de Carangas se llama Pacífico. Es policía, pero circula entre los comunarios con traje de civil, saludando a unos y otros. Esta imagen es frecuente en este municipio ubicado en pleno altiplano orureño, donde la convivencia entre lo "originario" y lo occidental, entre lo ancestral y lo moderno, es cosa cotidiana.

Antes de la implementación de la Ley de Participación Popular (1994), Curahuara era un punto ignoto en el mapa boliviano y sólo algunos tenían triste recuerdo de ella como un "campo de concentración político". Su población mayoritariamente indígena, se regía por los usos y costumbres que sus autoridades originarias se preocupaban en preservar, y no tenía acceso a recursos para desarrollar ningún tipo de gestión u obra pública. Con dificultad, como la inmensa mayoría de los municipios, Curahuara empezó a gatear con las normas y su aplicación, pero a diferencia de muchos de ellos, aprendió a caminar relativamente rápido y a cosechar frutos de ese empeño en el corto plazo. Allí, la llegada de la democracia no se tradujo en la postergación o la relegación de lo que hasta entonces había sido la forma de organización social y política; por el contrario, se buscó que la estructura democrática se amoldara a los usos y costumbres y se logró que las autoridades elegidas por el voto trabajaran de forma mancomunada –no enfrentada– con los líderes campesinos y originarios. Sin prisa, pero sin pausa, el municipio fue estructurando una gestión municipal cuyas principales características fueron la estabilidad, la transparencia y por supuesto las buenas obras. Los alcaldes cumplieron cada uno su gestión y el control social fue ejercido de cerca por las organizaciones sociales y las autoridades originarias. Esta buena gobernabilidad fue reconocida: Curahuara de Carangas fue elegido en más de una oportunidad como municipio modelo de Bolivia.

Está claro que este proceso no estuvo exento de tensiones, y se tuvieron que pergeñar diferentes mecanismos de complementación y concertación, para hacer posible que la participación social sea vista con sentido de corresponsabilidad antes que con clientelismo. La postura de los curahuareños se orientó con decisión hacia un modelo de desarrollo que, sobre la base de sus potenciales riquezas –la cría y comercialización de ganado camélido y el turismo, principalmente–, condujera a su gente hacia una mejor calidad de vida. En otras palabras se apostó por el trabajo antes que por la conflictividad, y por la armonización y complementariedad antes que por la confrontación.

Esa crisis de correspondencia entre el Estado liberal/moderno y las formas de vida, usos y costumbres de las comunidades indígenas que perciben muchos teóricos sociales en Bolivia (Luis Tapia, "Una reflexión sobre la idea del Estado plurinacional"), no fue el caso de Curahuara y, a partir de ello, es posible inferir que la contradicción entre lo moderno/occidental y lo tradicional/ancestral, que sustenta las aparentemente irreconciliables diferencias entre lo indígena y lo no indígena en el país, no es tan profunda o, dicho de otro modo, puede ser encarada como una oportunidad para realizar transformaciones sociales que mejoren las condiciones de vida de la población indígena o rural antes que como una razón más para la ruptura y el enfrentamiento. Como Pacífico con el chicote.

Esto viene a tono con el momento que se vive en el país: tiempos pre electorales y de ajustes estructurales. Las reformas planteadas en la Nueva Constitución Política del Estado se encuentran ante el desafío de profundizar la

convivencia de la democracia representativa con la preservación de las expresiones de la cultura ancestral o, en el caso específico del municipio, optar por reemplazar el modelo de gestión democrático adoptado hace 15 años por el liderato exclusivo de las autoridades elegidas según usos y costumbres.

Algunos casos, como el de Curahuara, hacen pensar que esta buena convivencia no sólo es deseable sino posible. Empero, la lógica del rédito y el oportunismo político que resurgen con fuerzas en estos periodos, muestran el evidente peligro que se cierne sobre un buen número de municipios (entre ellos, incluso Curahuara), que no sólo podrían, de facto, renunciar a la democracia representativa, sino también a la institucionalidad que respalda a toda buena gestión.

